93



Corporalidades periféricas y textualidades políticas

Nueva Antropología

• Ericka López Sánchez, **Los baños públicos: la ruptura en los ritos de orinar desde la experiencia trans** • Areli Veloz Contreras, **Una economía moral de las y los trabajadores de maquila en Tijuana** • Luis Alejandro Martínez Canales, **"Con los pies y las manos sucias". Sujetos precarios en la periferia de Monterrey, México** • Natalia Gabayet González, **Nahuales de la Costa Chica: manadas, guerreros y curanderos** • Milton Gabriel Hernández García, **La cuestión indígena en el proceso electoral de 2018 y en los inicios de la 4T: debates, retos y perspectivas** • Daniel Flores Albornoz, **La arena etnográfica y los juegos de lenguaje: perspectivas metodológicas de la antropología social**

CIESAS · CULTURA Secretaría de Cultura · INAH

VOL. XXXIII, NÚM. 93, JULIO-DICIEMBRE DE 2020 ISSN 0185-0636

Nueva Antropología 93

Corporalidades periféricas
y textualidades políticas

Editorial

Este número de *Nueva Antropología* presenta seis artículos que atienden dos temáticas que tienen larga trayectoria en las ciencias sociales: los estudios sobre el cuerpo y el análisis discursivo de la política intercultural. La coincidencia de ambas en este volumen apunta a identificar las diversas representaciones socioculturales sobre la constitución de las corporalidades en espacios determinados. Los imaginarios y discursos que guían las prácticas de los cuerpos evidencian cómo sirven de referencia para construir al *otro*: el que está fuera del régimen normativo y, por tanto, su representación se configura en las fronteras de significado asociadas a dicho régimen. Cuando estos cuerpos irrumpen o son nombrados en el espacio público, lo hacen político al confrontar visiones del mundo.

Los primeros cuatro artículos de este volumen nos invitan a reflexionar sobre cómo el cuerpo "decodifica y amplía las señales culturales, construye un campo de interacciones, un auténtico intersticio en el que la naturaleza y la cultura comparten un mismo ámbito de borrosidad" (Olavarría, 2010: 8). En consecuencia, la mirada antropológica aplicada al cuerpo identifica fluctuaciones entre una serie de elementos que arti-

culan los sentidos, el tiempo, la percepción, lo sensible, los cambios, las permanencias, y donde se condensa, contrasta o encuentra el lugar para producir sentido en la experiencia individual y social. Como lo ha señalado Díaz (2006: 148), "estar en el mundo" es en primera instancia un hecho corpóreo; sin embargo, no existe un cuerpo independiente a los órdenes sociales o dispositivos habituales que condicionan su performatividad, sino que cuando aparece un cuerpo, tanto en el espacio público como en el privado, se originan preguntas e induce a su análisis en tres niveles: desde la experiencia individual, desde las representaciones sociales sobre el mismo y desde los instrumentos biopolíticos que persiguen su control.

El artículo de Ericka López aborda discursivamente una práctica cotidiana que satisface una necesidad básica de todas las personas (la práctica de orinar), pero que es condicionada por un orden de género que regula los espacios comunes (es el caso de los baños públicos), convirtiéndola en un ámbito de condensación ideal para observar los impactos de dicho orden en las corporalidades de los hombres trans. La autora compara la experiencia de usar mingitorios entre hombres cisgénero y hombres transgénero, recuperando fragmentos de entrevistas aplicadas a estas poblaciones, con el objetivo de interpretar las maneras en que se construye la significación social de los baños para hombres en la producción y reproducción de los estereotipos asociados a la masculinidad heterosexual. En su entramado conceptual destaca que la relación entre el cuerpo y el espacio es acotada por un orden moral, pero en sus bordes existe lo que transgrede o es abyecto a él. En consecuencia, dicha relación no es armónica, sino que surge a partir del conflicto y de las tensiones entre lo cisgénero (lo normado, aceptado) y lo transgénero (lo que está en el borde, lo que infringe). Esta mirada abandona la idea de que las corporalidades son entidades neutrales asociadas con representaciones culturales que se incrustan en ellas, para proponer un análisis sobre el cuerpo que recupera las experiencias individuales de hombres en el rito de orinar, en las relaciones sociales que se (re)producen en los baños públicos y en los conflictos que se generan cuando *otros* cuerpos irrumpen el orden espacial impuesto por el binarismo del género.

En el segundo texto, Areli Veloz analiza la relación que las y los trabajadores de maquila construyen entre su cuerpo y sus jornadas laborales en las fábricas. Explora las prácticas político-culturales de las y los obre-

ros de las maquilas en Tijuana asociadas al tiempo de trabajo, el salario y las condiciones de violencia que experimentan tanto en su entorno laboral como en su vida cotidiana. De manera paralela, enmarca su debate en los procesos migratorios que caracterizan a esta ciudad fronteriza. Veloz reconstruye los sentidos y las emociones que las y los trabajadores asocian al binomio trabajo-cuerpo en cuanto al bienestar, el pasado, las crisis financieras y los flujos migratorios, estableciendo que en su conjunto constituyen una economía moral para las personas que laboran en la maquila. Dicha economía se caracteriza por ser vulnerable, altamente explotable, carente de capitales y favorece una gubernamentalidad basada en la incertidumbre de vivir al día; paradójicamente, también refleja el valor de esos cuerpos como fuerza de trabajo rentable para las cadenas de producción globales. Por tanto, el cuerpo en la economía tijuanense globalizada puede ser visualizado como una mercancía susceptible de ser explotada, desechada (cuando pierde su vida útil) o robada en partes divisibles y alienables, favoreciendo los intereses de cuerpos privilegiados cimentados en contextos de desigualdad.

En el tercer artículo, Luis Alejandro Martínez presenta los resultados de una investigación con diversos colectivos urbanos que realizan actividades lúdicas, musicales y recreativas para niñas, niños y adolescentes en barrios o colonias marginales de la Zona Metropolitana de Monterrey. Su análisis se concentra en dos colectivos con presencia en barrios pobres y populares de dicha zona. El argumento del texto se construye a partir de las experiencias y de las representaciones de talleristas que han implementado actividades de formación musical enfocadas a grupos infantiles y adolescentes de contextos vulnerables a nivel social y comunitario, con el objetivo de mostrar los imaginarios que estos promotores culturales construyen sobre los entornos urbanos en los que trabajan y las corporalidades que en ellos habitan (ampliando el espectro de análisis a todos los grupos etarios). A partir de estas representaciones, considera que es posible interpretar la incidencia que tienen los talleristas para atenuar las problemáticas sociales (la constante migración, la violencia y el consumo de drogas, principalmente) que estigmatizan a dichos barrios y sus poblaciones. No obstante, sus reflexiones lo llevan a suscribir la idea de que la mayoría de las lecturas sobre el "hábitat local" y el "tipo de personas que viven allí" están marcadas por un proceso de sobrevivencia basado en la precarización.

El último trabajo que explora las corporalidades periféricas es el de Natalia Gabayet, quien documenta etnográficamente la forma en que se configura la noción de persona entre la población afromexicana de la Costa Chica de Guerrero. Para la autora, dicha noción se constituye a partir de un conjunto de entidades anímicas (el alma, el tonal y la sombra) que se albergan en el cuerpo. También, asume que la población afromexicana readaptó la práctica del nahualismo para enfrentar la *enfermedad de monte* en los cuerpos que sufren de este padecimiento y que sólo pueden ser atendidos por especialistas rituales. El mal sombrío que embiste al tonal en el monte es un "espejo de la comunidad" y garantiza la reproducción tanto de la noción de persona como de las jerarquías sociales que dan sentido al orden ritual de estos pueblos. Vale decir que entre las entidades anímicas existe una serie de circuitos de intercambios en donde circulan almas, dinero y prestigio que facilitan la reproducción de dicho orden ritual.

Las últimas dos contribuciones del presente volumen atienden el análisis discursivo de la política intercultural. La primera documenta las textualidades políticas asociadas a los pueblos indígenas en el marco de la última campaña presidencial en México. La segunda revisa el papel de los juegos del lenguaje sujeto-sujeto en las aproximaciones etnográficas de cualquier interacción documentada por la práctica antropológica. Ambos artículos conciben al lenguaje como parte constitutiva de la praxis social, pues la comunicación constituye en sí misma una praxis discursiva. Así, el lenguaje en su forma socialmente diferenciada no refleja o expresa la estructura social, es un fenómeno que forma parte de la realidad (Hamel, 1982). El estudio de las textualidades en el campo de lo político ofrece pistas sobre las maneras en que el lenguaje se constituye como un recurso de la cultura y del habla como una práctica cultural (Duranti, 2000), que articula un conjunto de representaciones sobre el otro, pero que también expresa las pugnas, tensiones y conflictos que se dan en un espacio y tiempo determinados entre instituciones sociales y personas.

El trabajo de Milton Hernández documenta la forma en que fueron presentados y representados los pueblos indígenas en la contienda electoral 2018, el escenario poscampaña y el Proyecto Alternativo de Nación de López Obrador, a partir del seguimiento hemerográfico de notas de periódicos de circulación nacional; de los discursos de actores clave entre los que destacan funcionarios, organizaciones y/o líderes indígenas, aca-

démicos, activistas, organismos internacionales, entre otros, así como de documentos oficiales relacionados con las siguientes temáticas: *1)* los derechos asociados a la libre determinación y autonomía; *2)* la defensa del territorio ante los posibles megaproyectos de desarrollo; *3)* la educación intercultural, y *4)* el acceso a la justicia desde los sistemas normativos indígenas. La polifonía de voces documentada por Hernández, en un momento tan álgido como los procesos electorales, nos da un panorama general de los múltiples significados e imaginarios que se construyen sobre la población indígena del país, perfilando las relaciones de poder o de subordinación que surgen entre los actores representados (los pueblos) y los emisores de los discursos.

Finalmente, este volumen cierra con el artículo de Daniel Flores, quien ofrece una propuesta metodológica alternativa, donde el concepto *arena etnográfica* sirve para develar los juegos del lenguaje sujeto-sujeto y la manera en que éstos modifican cualquier forma de vida que se documenta en la práctica antropológica. A partir del "examen de extrañeza" que caracteriza al oficio etnográfico, menciona que se pueden "poner a prueba" los conceptos de la propia cultura mediante la experiencia personal (potenciando el poder epistemológico de la investigación en campo). Echando mano de la noción de *arena*, Flores pretende observar los conflictos acontecidos en cualquier interacción social, en la que diversas posiciones buscan conseguir una meta pública y divergen en cómo lograrla. Estos conflictos son analizados bajo la metáfora de los usos y juegos de lenguaje, pues representan actos comunicativos en donde se enfrenta una pluralidad de actores con locus diferenciados de enunciación, que buscan definir los códigos de significado presentes en cualquier relación dialógica para imponer sus categorías explicativas a cualquier significante en disputa.

BIBLIOGRAFÍA

Díaz, R. (2006), "La huella del cuerpo. Tecnociencia, máquinas y el cuerpo fragmentado", *Tópicos del Seminario*, núm. 16.

Duranti, A. (2000), *Antropología lingüística*, Madrid, Cambridge University Press.

Hamel, R. E. (1982), "Constitución y análisis de la interacción verbal", *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm. 2.

Olavarría, M. E. (2010), "Cuerpo(s)", en M. E. Olavarría (coord.), *Cuerpo(s): sexos, sentidos, semiosis*, Buenos Aires, La Crujía.